

Divulgaciones de productos del sitio web en virtud del art. 10(1) del Reglamento sobre Transparencia en materia de Finanzas Sostenibles para los fondos art. 8:

Nombre: Cartera Sabadell Privada

Ningún objetivo de inversión sostenible

Este producto financiero promueve las características medioambientales o sociales, pero no tiene como objetivo una inversión sostenible.

Este producto financiero se compromete a realizar inversiones sostenibles.

Para garantizar que las inversiones sostenibles no causen daños significativos (DNSH), Amundi utiliza dos filtros:

El primer filtro de prueba DNSH se basa en el seguimiento de los indicadores de principales incidencias adversas obligatorios del Anexo 1, Tabla 1 de las RTS, donde hay datos objetivos disponibles (p. ej., intensidad de gases efecto invernadero de las empresas en las que se invierte) a través de una combinación de indicadores (p. ej., intensidad de carbono) y umbrales específicos o reglas (por ejemplo, que la intensidad de carbono de la compañía no pertenezca al último decil del sector).

Más allá de los factores de sostenibilidad específicos cubiertos en el primer filtro, Amundi ha definido un segundo filtro, que no tiene en cuenta los anteriores indicadores obligatorios de principales incidencias adversas, con el fin de verificar que la empresa no obtenga una mala calificación desde un punto de vista medioambiental o social general en comparación con otras empresas de su sector, lo que corresponde a una calificación medioambiental o social superior o igual a E utilizando la calificación ESG de Amundi.

En el caso de las IIC gestionadas por gestoras externas, la forma de asegurar el cumplimiento del principio de "no causar daños significativos" se analiza durante el procedimiento de Due Diligence y depende de las distintas metodologías utilizadas por las sociedades gestoras de las IIC subyacentes, en base a la información disponible. La Cartera no invertirá en IIC de terceros que no haya superado la Due Diligence realizada al efecto.

Los indicadores de incidencias adversas se han tenido en cuenta tal y como se detalla en el primer filtro de daños no significativos (DNSH) anterior:

El primer filtro DNSH se basa en el seguimiento de los indicadores obligatorios de principales incidencias adversas en el Anexo 1 de las RTS (en concreto, todos los indicadores de la Tabla 1 y aquellos indicadores que se consideren relevantes de las Tablas 2 y 3), donde hay datos objetivos disponibles a través de la combinación de los siguientes indicadores y umbrales o reglas específicos:

- Tener una intensidad de CO2 que no pertenezca al último decil en comparación con otras empresas de su sector (solo aplica a sectores de alta intensidad).
- Contar con una Junta Directiva diversa que no pertenezca al último decil con respecto a otras empresas de su sector.

- Estar libre de cualquier controversia en relación con las condiciones de trabajo y los derechos humanos.
- Estar libre de cualquier controversia en relación con la biodiversidad y la contaminación.

Sabadell Asset Management ya contempla principales incidencias adversas específicas dentro de su política de exclusión como parte de la Política de Inversión Responsable de Amundi.

Estas exclusiones, que se aplican además de las pruebas detalladas anteriormente, cubren los siguientes temas: exclusiones sobre armas controvertidas, violaciones de los principios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, carbón y tabaco.

Características medioambientales o sociales del producto financiero

La Cartera promueve características ESG (Medioambientales, Sociales y Gobierno Corporativo) invirtiendo en fondos de inversión, teniendo en cuenta no solo aspectos económicos y financieros sino también la dimensión ESG en sus decisiones de inversión, siendo su objetivo invertir de forma indirecta en emisores alineados con las dimensiones medioambiental, social y de gobierno corporativo que se describen a continuación.

A. Dimensión medioambiental. Engloba el análisis de la capacidad de los emisores corporativos, tanto para renta variable como en renta fija, para controlar su impacto medioambiental directo e indirecto en el consumo de energía, las emisiones de gases con efecto invernadero, el agotamiento de los recursos y protegiendo la biodiversidad. Para los emisores soberanos, este análisis engloba, el impacto en el cambio climático y el capital natural.

B. Dimensión social. Engloba el análisis de la estrategia de los emisores corporativos, tanto para renta variable como en renta fija, para desarrollar su capital humano, basándose en principios fundamentales con un alcance universal. La "S" en el ámbito ESG tiene un doble significado: el aspecto social ligado al capital humano de la compañía y el aspecto relacionado con los derechos humanos en general. Para los emisores soberanos, este análisis engloba, el desempeño en materia de derechos humanos, cohesión social, capital humano y derechos civiles.

C. Dimensión de gobierno corporativo. Engloba para los emisores corporativos, tanto para renta variable como en renta fija, la capacidad de asegurar el establecimiento de un marco de gobierno corporativo eficaz que garantice el logro de los objetivos a largo plazo (garantizando en consecuencia el valor de la compañía a largo plazo). Para los emisores soberanos, este análisis engloba, el desempeño en cuanto a eficacia del gobierno y coyuntura económica.

La Cartera, además de sus objetivos financieros, tiene el objetivo de obtener una calificación ESG media por encima del nivel de la calificación ESG de su benchmark. La Sociedad Gestora podrá modificar la referencia ESG a batir, para lo cual deberá informar a los partícipes.

Estrategia de inversión

Todos los fondos de inversión en los que invierte la Cartera son analizados desde el punto de vista ESG utilizando la metodología propia de Amundi y/o información ESG de terceros.

Sin embargo, los inversores deben considerar que puede que no sea factible realizar un análisis ESG sobre algunas instituciones de inversión colectiva con los mismos estándares que para otras inversiones.

La metodología de cálculo ESG no incluirá aquellos valores que no tengan calificación ESG. Como mínimo, el 75% de los valores e instrumentos de la Cartera tendrán una calificación ESG.

La Cartera, además de sus objetivos financieros, tiene el objetivo de obtener una calificación ESG media por encima del nivel de la calificación ESG de su benchmark. La Cartera excluye los fondos con calificación ESG "G" de su universo de inversión.

Las políticas de exclusión selectiva de Amundi se aplican a los fondos del grupo Amundi en los que invierte la Cartera. Además, los fondos del grupo Amundi, excluyen compañías en el sector del carbón y del tabaco.

Asimismo, para la inversión en los fondos del grupo Amundi, se sigue una política de compromiso, que es un proceso continuo y orientado a influir en las actividades o el comportamiento de los emisores de los valores en los que se invierte.

Proporción de inversiones

Como mínimo, el 75% de los valores e instrumentos de la Cartera tendrán una calificación ESG y cumplirán con las características medioambientales o sociales promovidas de acuerdo con los elementos vinculantes de la estrategia de inversión de la Cartera. Además, la Cartera se compromete a tener un mínimo del 1% de Inversiones Sostenibles.

Supervisión de características medioambientales o sociales

Todos los datos ESG, ya sean procesados externa o internamente, están centralizados por la línea de negocio de Inversiones Responsable, que es la responsable de controlar la calidad de la información recibida y de los resultados ESG procesados. Esta supervisión incluye un control de calidad automatizado, así como un control cualitativo realizado por analistas ESG especializados en sus sectores. Las puntuaciones ESG se actualizan mensualmente en el módulo Stock Rating Integrator (SRI) de la herramienta propia de Amundi.

Los indicadores de sostenibilidad utilizados en Amundi se basan en metodologías propias. Estos indicadores están continuamente disponibles en el sistema de gestión de carteras, lo que permite a los gestores de carteras evaluar el impacto de sus decisiones de inversión.

Además, estos indicadores están integrados en el marco de control de Amundi, con una distribución de responsabilidades entre el primer nivel de controles llevados a cabo por los propios equipos de inversión y el segundo nivel de controles llevados a cabo por los equipos de riesgo, que supervisan el cumplimiento de las características medioambientales o sociales promovidas por la Cartera de forma continua.

Metodología

La escala de calificación ESG de Amundi es una calificación cuantitativa traducida a siete grados, que van de la A a la G, donde A es la mejor y G la peor calificación. En la escala de Amundi, las empresas con calificación G están excluidas de nuestro universo de inversión.

Para los emisores corporativos, el comportamiento ESG es evaluado de forma global y en los criterios más relevantes mediante su comparación respecto a la media de su sector, en una combinación de las tres dimensiones ESG:

- Dimensión medioambiental. Se analiza la capacidad de las compañías para controlar su impacto medioambiental directo e indirecto, limitando su consumo de energía, reduciendo las emisiones de gases con efecto invernadero, luchando contra el agotamiento de los recursos y protegiendo la biodiversidad.

- Dimensión social. El objetivo aquí es medir cómo una compañía define una estrategia para desarrollar su capital humano y el respeto a los derechos humanos en general;

- Dimensión de gobierno corporativo. Esta dimensión evalúa la capacidad del emisor para asegurar el establecimiento de un marco de gobierno corporativo eficaz y generar valor en el largo plazo.

Nos apoyamos en la metodología de calificación ESG de Amundi. La calificación ESG de Amundi se basa en una metodología de análisis ESG propio, que considera 38 criterios generales (comunes a todas las compañías independientemente de su actividad) y específicos del sector, que tienen pesos asignados en función del sector y son considerados en función de su impacto en la reputación, eficiencia operacional y normativa respecto a un emisor. Las puntuaciones ESG de Amundi pueden referirse de forma global a las tres dimensiones E,S y G o de forma individual a algún factor medioambiental o social.

Fuentes de datos y procesamiento

Las puntuaciones ESG de Amundi se generan utilizando el marco de análisis ESG y la metodología de puntuación de Amundi. Obtenemos datos de las siguientes fuentes de puntuaciones ESG: Moody, ISSOekem, MSCI y Sustainalytics.

Los controles de calidad de los datos de los proveedores de datos externos son administrados por la unidad de Gestión de datos globales. Los controles se implementan en diferentes pasos de la cadena de valor, desde controles previos a la integración, controles posteriores a la integración hasta controles posteriores al cálculo, como controles en puntuaciones propias, por ejemplo.

Los datos externos son recopilados y controlados por el equipo de Gestión de datos globales y se conectan al módulo SRI.

El módulo SRI es una herramienta propia que garantiza la recopilación, el control de calidad y el procesamiento de datos ESG de proveedores de datos externos. También calcula las calificaciones ESG de los emisores según la metodología propia de Amundi. Las calificaciones ESG en particular se muestran en el módulo SRI a los administradores de cartera, riesgo, informes y equipos ESG de manera transparente y fácil de usar (calificación ESG del emisor junto con los criterios y las ponderaciones de cada criterio).

Para las calificaciones ESG, en cada etapa del proceso de cálculo, las puntuaciones se normalizan y se convierten en puntuaciones Z (diferencia entre la puntuación de la empresa y la puntuación promedio en el sector, como un número de desviaciones estándar). Por lo tanto, cada emisor se evalúa con una puntuación escalada en torno a la media de su sector, lo que permite distinguir las mejores prácticas de las peores prácticas a nivel de sector (enfoque Best-in-Class). Al final del proceso, a cada emisor se le asigna una puntuación ESG (aproximadamente entre -3 y +3) y el equivalente en una escala de letras de la A a la G, donde A es la mejor y G la peor.

Los datos se envían a los gestores de las carteras a través de Alto front office y son monitorizados por el equipo de riesgos.

Las puntuaciones ESG utilizan datos derivados de proveedores de datos externos, evaluaciones/investigaciones ESG internas realizadas por Amundi, o a través de un tercero regulado reconocido por proporcionar evaluación y puntuación ESG profesionales. Sin informes ESG obligatorios a nivel de empresa, las estimaciones son un componente central de la metodología de los proveedores de datos.

Limitaciones de la metodología y de los datos

Las limitaciones de nuestra metodología están vinculadas al uso de datos ESG. El conjunto de datos ESG se está estandarizando actualmente, lo que puede afectar a la calidad de los datos; la cobertura de datos también supone una limitación. La normativa actual y futura mejorará los informes estandarizados y las divulgaciones corporativas en las que se basan los datos ESG.

Somos conscientes de estas limitaciones que intentamos mitigar mediante una combinación de enfoques.

Diligencia debida

Cada mes, las puntuaciones ESG se recalculan según la metodología cuantitativa de Amundi. El resultado de este cálculo es luego revisado por los analistas ESG que realizan un "control de muestreo" cualitativo en su sector basado en varios controles que pueden incluir (pero no se limitan a): las principales variaciones significativas de la puntuación ESG, la lista de los nuevos nombres con mala puntuación, la principal divergencia de puntuación entre 2 proveedores. Después de esta revisión, el analista puede anular un dato de la puntuación calculada que es validada por la dirección del equipo y documentada mediante una nota almacenada en Amundi database iPortal. Esto también puede estar sujeto a una validación del Comité de Calificación ESG.

El equipo de gestión de inversiones es responsable de definir el proceso de inversión del producto, incluido el diseño del marco de riesgo adecuado en colaboración con los equipos de riesgo de inversión. En este contexto, Amundi cuenta con un procedimiento de gestión de directrices de inversión, así como un procedimiento de gestión de incumplimientos que se aplica en todas las operaciones. Ambos procedimientos reiteran el estricto cumplimiento de las normas y alineamientos contractuales. Los administradores de riesgos están a cargo de monitorizar las infracciones día a día, alertar a los administradores de fondos y exigir que las carteras vuelvan a cumplir lo antes posible y en el mejor interés de los inversores.

Políticas de implicación

Amundi se implica en las empresas participadas o potenciales participadas a nivel de emisor, independientemente del tipo de participaciones mantenidas (acciones y bonos). Los emisores en los que se implica se eligen principalmente por su nivel de exposición a determinados temas, ya que los problemas ambientales, sociales y de gobierno corporativo a los que se enfrentan las empresas tienen un gran impacto en la sociedad, tanto en términos de riesgo como de oportunidades.

Índice específico como índice de referencia

Esta Cartera no tiene un índice específico asignado como benchmark de referencia para determinar si sus productos financieros están alineados con las características medioambientales y sociales que promueve.